

ERLAUNTZA: ALIANZA POR LA SALUD COMUNITARIA

Aizpurua Arruti X¹, Malet Larrea A¹, Oñatibia Astibia A¹, Martiarena Ayestaran A¹, Goyenechea Soto E¹, Gastelurrutia Garralda M.A^{1,2}

1 Colegio Oficial de Farmacéuticos de Gipuzkoa, Donostia/San Sebastián. 2 Grupo de Investigación de Atención Farmacéutica, Universidad de Granada.

INTRODUCCIÓN

La preocupación por el envejecimiento de la población en los países desarrollados ha generado el reto de crear estrategias, herramientas y políticas sostenibles para garantizar que las personas puedan convivir en una comunidad saludable a lo largo de toda su vida.

Erlauntza es una iniciativa que consiste en construir redes de confianza en Donostia-San Sebastián entre los siguientes grupos locales de acción comunitaria en salud: farmacias, salud pública, Osakidetza, trabajo social, cultura, deportes y servicios públicos de envejecimiento activo.

El conocimiento mutuo de las acciones y proyectos promovidos por cada una de las entidades permitirá canalizar demandas y casos concretos hacia las entidades responsables. De la misma forma, permitirá el desarrollo de acciones conjuntas para fomentar la “Alianza por la Salud Comunitaria”.

OBJETIVO

El objetivo principal de la farmacia comunitaria en el proyecto Erlauntza es crear relaciones de alta confianza e iniciativas conjuntas entre las personas que trabajan en diferentes entidades de los barrios de Donostia-San Sebastián para obtener una mejora en la calidad de vida de las personas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se creó un grupo motor con los responsables de las diferentes entidades involucradas para poder conocer los servicios que ofrecían e identificar el propósito compartido para poder comenzar a trabajar localmente a nivel de barrios. La elección de esas entidades se realizó basada en una iniciativa anterior llamada Donostia Amigable / Donostia Lagunkoia; un Plan de Ciudad promovido por la OMS y llevada a cabo en municipios de todo el mundo, siendo una de las primeras en adherirse Donostia-San Sebastián, con el fin de conseguir ciudades amigables con las personas mayores.

Además de las entidades participantes en Donostia Lagunkoia, se incorporaron otras para satisfacer las necesidades de los barrios. Se crearon cuatro grupos Erlauntza en cuatro barrios de Donostia-San Sebastián.

Se realizó una primera reunión en cada uno de los barrios con técnicos de las diferentes entidades (farmacias, salud pública, Osakidetza, trabajo social, cultura, deportes y servicios públicos de envejecimiento activo) para tener una primera toma de contacto y detectar las necesidades que podía haber en cada ámbito. A partir de la segunda sesión, se contó con menos agentes de cada una de las entidades, para que el compartir ideas u opiniones fuera más fácil y productivo. Cada una de las iniciativas individuales que surgen en estas reuniones pueden no implicar a todas las entidades.

En la agenda de las reuniones se anotan los cambios de las últimas semanas y se plantean los planes o acciones a desarrollar a lo largo de las próximas 8 semanas. Se realiza siempre una rotación del lugar de la reunión para que se vaya conociendo en profundidad el entorno del barrio.

RESULTADOS

Tras un año de reuniones se han conseguido 4 grupos Erlauntza avanzados en la generación de intercambio de valor entre diferentes profesionales junto con iniciativas de gran importancia.

Se ha creado e implantado una prescripción social-deportiva por parte de los Médicos de Atención Primaria (MAP) de los Centros de Salud para poder saber en la farmacia que ese paciente en concreto necesita recomendaciones socio-sanitarias. De esta forma, el farmacéutico tiene la oportunidad de conocer las necesidades específicas de ese paciente en relación a su situación social y deportiva y podrá actuar para una mejora completa del mismo.

Las Farmacias Comunitarias han participado en sesiones clínicas en los Centros de Salud, mejorando la comunicación con el centro sanitario y colaborando en diferentes formaciones. También se han beneficiado de ello los hogares de jubilados y colegios ya que han recibido ponencias por parte de los farmacéuticos y en consecuencia han incrementado los conocimientos en diferentes materias.

Se han detectado pacientes frágiles desde la Farmacia Comunitaria para su posterior derivación a servicios sociales, ampliando así la visión de la Farmacia Comunitaria hacia una actuación mucho más socio-sanitaria.

Se ha conseguido tejer una gran red con asociaciones de pacientes para que los enfermos de diferentes patologías tengan accesible un centro de referencia y puedan consultar temas importantes que les puedan interesar e intercambiar información con el servicio de deportes para fomentar actividades físicas desde la farmacia.

Tras el éxito alcanzado en las 4 iniciativas paralelas, en breve se extenderá el programa a otros 2 nuevos barrios de Donostia-San Sebastián.

CONCLUSIÓN

La relación creada entre diferentes agentes que antes no se conocían y el intercambio de recursos, son fuentes de beneficio tanto para los pacientes como para las propias organizaciones.

Se consigue un beneficio socio-sanitario localizado a nivel de barrio mediante un trabajo multidisciplinar con el objetivo principal de mejorar los procesos de atención a personas.